

Per últim, el llibre finalitza amb una sèrie d'annexos, els índex corresponents de taules, mapes i gràfics, a més d'una selecció bibliogràfica amb citacions abundants d'obres franceses i marroquines. Respecte als annexos, cal destacar-ne el que tracta del desenvolupament de certs aspectes de la metodologia emprada en aquest estudi. En concret, s'exposen els tres principals de la utilització que es va realitzar dels registres consulars marroquins a Madrid i a Barcelona a partir de l'explotació d'una mostra de 1.600 casos de marroquins regularitzats a Catalunya. Explotació que va ser realitzada pels membres del TEIM. L'altre apartat fonamental, dins de l'annex metodològic, el conformen els criteris d'utilització i anàlisi de les *històries de vida*, en ressalten especialment els problemes derivats de la pròpia realització de les entrevistes, com també la posterior reconstrucció i anàlisi dels temes principals que sorgeixen a partir d'aquestes.

Ara bé, potser és massa ambiciós, tal com ja s'ha apuntat anteriorment, conceptualitzar unes entrevistes realitzades en una única sessió i, per tant, molt limitades en el temps i en els temes tractats com *històries de vida*. D'altra banda, aquestes entrevistes perden gran part de la riquesa proporcionada pels propis matisos del llençatge perquè es van fer en castellà —llengua que no és la «pròpia» de les persones entrevistades— per transcriure-les poste-

riorment, tal com s'exposen en forma de fragments en el llibre, al català.

Això no obstant, aquestes puntualitzacions metodològiques no disminueixen la importància d'aquest estudi que planteja no una manera nova, però sí insuficientment explorada d'anàlisi de les migracions des d'una òptica longitudinal —la migració com a trajectòria— abordant tota una sèrie d'aspectes de caire qualitatiu respecte a les pròpies motivacions, decisions i estratègies d'inserció dels immigrants en la societat d'arribada. Altres elements destacats d'aquest llibre es troben en la importància concedida a les característiques de la societat d'origen, ja que accentua la diversitat, les transformacions i les importants relacions, sovint oblidades, que ha mantingut i manté la societat marroquina amb la societat d'arribada —en aquest cas, Catalunya—, a on es dirigeixen una part significativa dels seus emigrants. Si bé aquest llibre només tracta sobre un dels cada vegada més nombrosos col·lectius d'estrangers residents a Catalunya, és un element important per fer una reflexió més científica i menys imbuïda de tòpics i falses apreciacions respecte a la població estrangera que viu i/o treballa a Catalunya.

A. Miguel Solana Solana  
Universitat Autònoma de Barcelona  
Departament de Geografia

GARCIA RAMON, M. Dolors; CRUZ VILLALÓN, Josefina;  
SALAMAÑA SERRA, Isabel; VILLARINO PÉREZ, Montserrat  
*Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*  
Barcelona: Oikos-Tau, 1995. 179 p.

Este libro se inscribe en el marco de una serie de publicaciones que, en los últimos años, han tenido como objeto de estudio a las mujeres rurales y, especialmente, a aquellas pertenecientes al colectivo de agricultoras. Estas mujeres aparecen, así, como nuevos sujetos de la investigación

académica y depositarias del interés de instituciones como el Ministerio de Educación y Ciencia, o el de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Dos son los ejes vertebradores, desde nuestro punto de vista, de esta publicación. Por un lado, la intención de desta-

car la invisibilidad del trabajo femenino en la agricultura, debido a un concepto teórico de trabajo androcéntrico y discriminatorio para las mujeres, que no considera las tareas que éstas desarrollan, condicionadas por la división sexual del trabajo, como fuente generadora de riqueza. Apuestan, entonces, las autoras por un concepto de trabajo más igualitario e integrador, que resumen en la siguiente definición: «Trabajo es toda actividad que tiene por objeto la producción de bienes y servicios que se realiza en la esfera pública o en la privada, con independencia de que el destino de dichos productos sea el autoconsumo o el mercado» (p. 71). Se destaca así, por tanto, que las actividades cotidianas que desarrollan las mujeres, tanto en la esfera del trabajo remunerado como en el ámbito privado, son complementarias e importantes en su contribución a la supervivencia de los núcleos familiares, y de la organización socioeconómica de las comunidades.

Debemos tener en cuenta que el concepto *economía*, en el sentido que le conferían los griegos, y concretamente Aristóteles, tenía un significado basado en el modo de administración y utilización para la casa familiar, de los bienes necesarios para la vida. En el transcurso de los siglos, este término se ha transformado en sinónimo de acumulación monetaria, perdiendo su sentido inicial y conllevoando la pérdida de prestigio social y económico de aquellos colectivos, específicamente las mujeres, que gestionan y organizan ese espacio privado de la *casa*. Además, las características de este trabajo, en el caso concreto de las mujeres agricultoras, acentúan esta *desvalorización* al no permitir una identificación clara, por su carácter discontinuo, diversificado e irregular, de los espacios de producción y de reproducción (p. 169).

Un segundo eje es el desarrollo de un estudio comparado. La comparación es, asimismo, innovadora e interesante, ya que no sólo selecciona espacios con estruc-

turas agrarias diversas, con niveles diferenciales de industrialización agrícola, y con características socioeconómicas e históricas divergentes, sino que profundiza dentro de cada espacio analizando los comportamientos heterogéneos de las mujeres que los conforman. De ahí que se analicen realidades tan dispares como las de Cataluña, Galicia y Andalucía, y, dentro de cada una de estas comunidades autónomas, las especificidades etno-geográficas de las zonas de costa y de las zonas del interior. Es, por medio de estas sistematizaciones de información y análisis que pasan de lo macro a lo micro, cuando podemos empezar a escapar de las generalidades y percibir las diferencias existentes entre unas mujeres y otras, rompiendo el todo genérico que, en ocasiones, ayuda poco a plantear alternativas y proyectos de actuación. Como apuntan las autoras, existe una importancia trascendental del medio local, cultural y económico en la construcción del género (p. 171).

Otros elementos significativos y merecedores de ser destacados son, por una parte, el esfuerzo de colaboración interuniversitaria que ha dado lugar a los estudios que se sintetizan en este libro. Equipos de trabajo diversos, en contextos diferentes pero compartiendo una metodología y unos objetivos convergentes. En segundo lugar, la metodología empleada. El análisis que, ya desde hace cierto tiempo, se realiza sobre el déficit de información existente, respecto a las realidades específicas de las mujeres, y especialmente de las mujeres agricultoras, en las fuentes estadísticas generales y agrarias, ha favorecido la indagación en metodologías alternativas. Unas veces se aplica, básicamente, una metodología cuantitativa, la encuesta, que nos permite obtener una fotografía de la realidad. Otras veces, como es el caso que nos ocupa, la metodología empleada es, fundamentalmente, cualitativa. Se centra en tres contextos etnogeográficos, y con-

trasta la información estadística referida a ellos con la información aportada directamente, a través de entrevistas personales en profundidad, por las mujeres agricultoras. La metodología de investigación cualitativa permite profundizar en aspectos no siempre explícitos y manifiestos, analizando los comportamientos discursivos, sus contradicciones internas, la contraposición de criterios intergeneracionales, por ejemplo, etc. Nos permiten enriquecer y matizar la estadística, si bien ésta nos sirve como primera aproximación.

#### Estructura interna del libro

En el primer capítulo las autoras hacen un recorrido por la evolución del marco conceptual de análisis y por los estudios que, en los países desarrollados, han aplicado los diferentes enfoques. Se analiza el concepto de trabajo, la invisibilidad de la actividad femenina no remunerada en las explotaciones agrarias familiares y la división sexual del trabajo. Por último, se hace un recorrido por las publicaciones editadas en el Estado español, en las últimas fechas, referidas a la mujer rural.

En el segundo capítulo se analizan las características esenciales de las fuentes estadísticas agrarias, los censos básicamente. Se evalúa el grado de evolución en el nivel y en la calidad informativa de los censos agrarios desde 1962 hasta 1982. A partir de la pobreza de información existente, se plantean como requisito investigador la realización de trabajo de campo. Este trabajo se desarrolla en el tercer capítulo, que se concentra en el enfoque metodológico aplicado y anteriormente aludido. Se delimitan las áreas de estudio y se plantea el desarrollo del cuestionario y de las entrevistas en profundidad. Qué se pretende con una y otra metodología, cómo se diferencian entre sí y cómo se aplican.

A partir del capítulo cuarto es cuando se plantea el estudio comparado propia-

mente dicho. Este capítulo se subdivide en seis partes. La primera de ellas se ocupa de las características de la unidad de producción agraria familiar, comparando entre sí las cinco zonas de estudio. Se analizan las superficies medias de las explotaciones, la tipología de cultivos, el régimen de tenencia de la tierra, la titularidad, la orientación productiva de las explotaciones, los medios de producción, las características demográficas de las unidades familiares, las características demográficas propias de las mujeres en ellas, etc. A partir de esta información se contextualiza el análisis posterior. El nivel de desagregación utilizado se ha nutrido de la información recogida en el trabajo de campo, al carecer las estadísticas oficiales de datos tan específicos y acotados etno-geográficamente.

El segundo epígrafe de este capítulo profundiza en las características del trabajo de la mujer en la unidad de producción familiar. Una variable clave en este análisis es el tiempo de dedicación a las diferentes actividades. Esta variable no hace más que destacar el eje teórico de la invisibilidad del trabajo femenino. La confusión del trabajo doméstico con el trabajo en la explotación dificulta la contabilización de las horas dedicadas a cada actividad. Se trata de una doble jornada efectiva que como media asciende a 12,7 horas diarias de trabajo, que oscilan estacionalmente y según las zonas. La doble jornada se complica cuando se incorpora una tercera actividad, el trabajo fuera de la explotación, que caracteriza principalmente a Andalucía. Es esta actividad remunerada la que permite un mayor nivel de visibilidad y valorización del trabajo de la mujer, al cuantificarse económicamente y desarrollarse en un espacio diferente al doméstico.

Un tercer epígrafe analiza la división sexual del trabajo en la explotación y en la esfera doméstica. Las autoras plantean una adscripción exclusiva del trabajo doméstico a la mujer. En la explotación

la situación se comparte en mayor medida, si bien existen una tareas generalizadamente desarrolladas por las mujeres y otras por los hombres. Las actividades ganaderas integran fuertemente a la mujer, superando, incluso, la mecanización de tareas. Otras actividades feminizadas son, como es conocido, aquéllas que requieren habilidad con las manos y paciencia y que coinciden, generalmente, con las tareas menos remuneradas cuando se salarizan: recoger, envasar, atar plantas, quitar hojas, seleccionar la fruta, etc. Los hombres, por el contrario, se encargan de aquéllas tareas que requieren, bien más fuerza física, o bien un mayor dominio tecnológico. La tecnología es, efectivamente, un factor de producción que desplaza a la mujer supliendo, incluso, tareas habitualmente desarrolladas por ésta.

Un cuarto epígrafe, desde nuestro punto de vista muy significativo, es la percepción y la valoración que las propias mujeres tienen de su trabajo. Es en este apartado en el que las entrevistas en profundidad realizadas aportan la riqueza cualitativa de esta técnica. En términos no monetarios la mujer valora mucho su trabajo pero, sin embargo, no se siente valorada en igual medida por sus compañeros y por las personas que la rodean. De hecho, en muchos casos, sus acciones no se consideran trabajo sino una simple *ayuda*.

En su valoración, en términos monetarios, se produce una disonancia entre el deseo de lo que debería ser y la realidad sociocultural que las condiciona. Se plantean enormes dificultades para valorar su trabajo y, dependiendo de las zonas, oscila sensiblemente el precio que se le paga, partiendo de supuestos salarios mensuales de diez mil pesetas a salarios de cien mil. El marco de referencia es fundamental para entender esta oscilación. Las autoras apuntan una conclusión muy interesante al respecto: la interiorización de la necesidad de reducir los costes salariales es la lógica del funcionamiento de las explo-

taciones familiares. Por ello, la *ayuda* de la mujer no debe convertirse en un coste añadido. Cuando, por el contrario, el marco de referencia es el trabajo eventual asalariado, la valoración económica se eleva.

Por último, este cuarto capítulo desarrolla cuatro epígrafes más. Uno que compara el poder de decisión y negociación de la mujer, como variable para determinar su nivel de protagonismo y consideración responsable. Un segundo epígrafe analiza las actividades de ocio y el sistema de relaciones sociales de las mujeres agricultoras, de cara al análisis de la mayor o menor apertura de los sistemas de relación, intrafamiliares y extrafamiliares.

El tercer subepígrafe plantea una cuestión fundamental: la valoración que las mujeres hacen del futuro de las explotaciones familiares. Son varias las características de las opiniones vertidas al respecto. Por un lado, la mitad de las mujeres entrevistadas desean abandonar la agricultura. Sólo el 56% apuestan por la continuidad de la explotación, optando mayoritariamente porque sea el hijo varón quien desarrolle esta actividad. Existe la idea constante de obtener un salario fijo y seguro, como algo que la agricultura familiar no aporta habitualmente. Una cuarta idea que se destaca en el capítulo como contraste, es la insistencia en el mantenimiento patrimonial, en la *conservación de la tierra*, como objeto sentimental y como respaldo en momentos de inseguridad económica. Esta es una característica propia de las culturas campesinas, directamente relacionada con niveles bajos de urbanización, entendida como concepto amplio, material y simbólico.

El último epígrafe de este capítulo sintetiza las características de las zonas de estudio y elabora tres modelos: el modelo gallego, el modelo andaluz y el modelo catalán.

En el capítulo cinco se produce un salto de la agricultura familiar a la agri-

cultura asalariada, ejemplificada por las jornaleras andaluzas. Una vez más se parte de la contextualización socioeconómica de Andalucía, derivando posteriormente hacia niveles de mayor concreción: la unidad familiar y la actividad económica, el trabajo de la mujer jornalera, el nivel de toma de decisiones, las actividades de ocio y la valoración de su propio futuro.

Por último, el capítulo seis sistematiza el conjunto de información y plantea un bloque importante de conclusiones. Nos parece destacable el avance somero que realizan las autoras hacia un tema candente en la actualidad: el papel que van a desempeñar las mujeres y la agricultura familiar en la reestructuración de los espacios rurales. Éste es un aspecto que precisa de un mayor desarrollo investigador, teórico y, principalmente, aplicado. Asistimos ya, sin depositar en ello demasiadas expectativas y anhelos, a una demanda desde las instancias para el desarrollo local y rural de la participación de la mujer como recurso articulador imprescindible en el diseño de estrategias de cambio. En los próximos años, cuando tengamos ya cierta perspectiva, podremos

analizar las consecuencias de esta demanda, su continuidad y su relevancia real.

Por lo pronto, debemos felicitar iniciativas como la que reseñamos. Debemos, asimismo, estimular que en otras zonas del Estado, y en el caso concreto de Canarias, pongamos en marcha investigaciones e iniciativas aplicadas sobre la historia de las mujeres, sobre su trabajo, su educación, su cultura, su papel social, etc., etc. Sólo con ello lograremos localizar las especificidades existentes que nos permitirán elaborar estrategias de futuro pegadas al terreno, compatibles con una reestructuración del medio rural y no con una destrucción progresiva del mismo. Canarias, y sus mujeres rurales concretamente, poseen una riqueza aún desconocida, una información novedosa y contrastable con otras realidades peninsulares y del mundo, que puede aportar nuevos elementos para la elaboración teórica, al análisis comparado en ciencias sociales.

*María del Carmen Coello González*  
Centro de Estudios de la Mujer  
de la Universidad de La Laguna

PRICE, Martin F.

*Mountain Research in Europe. An overview of MAB Research from the Pyrenees to Siberia*

Man & Biosphere Series; vol. 14, 1995. ISBN 1-85070-570-4

Aquesta es una publicació de la UNESCO, de 230 pàgines, la número 14 en la seva sèrie «Man and the Biosphere», on es presenten l'anàlisi i els resultats d'aquest programa que va crear dita institució internacional al principi de la dècada de 1970. L'objectiu principal del programa és promoure el coneixement científic dels processos naturals i socials que incideixen en el medi ambient. L'estructura del programa pretén considerar diferents ecosistemes del nostre planeta i, en aquest sentit, el projecte 6 (MAB-6) tracta dels

espais de muntanya de clima temperat com són les de l'àmbit d'aquesta publicació, que estudia diverses àrees de muntanya d'Europa. El Programa MAB promou l'obtenció i l'elaboració de la informació que poden necessitar els gestors dels recursos naturals, sempre en el marc del seu ús i per al seu ús social, com també defensant els principis de diversitat i conservació del medi ambient.

La publicació que aquí presentem ha estat realitzada pel professor i investigador Martin F. Price, de l'Environmental